

Pezoa Véliz, nuestro Poeta Nacional

• Tom Augusto D'HALMAR

PEZOA VÉLIZ, COMPEZABA a ser, para el público, esa cosa irreal que es un poeta; pero para los que le conocían era ya ser tangible con necesidades reales, entre otras la de mantenerse en cuanto a artista y subsistir en tanto que hombre.

Por eso dejó Santiago, después de un esfuerzo imprudente para hacer en un año todos sus exámenes de humanidades y recibirse de bachiller. Imprudente fue la tentativa, porque se redujo a una tentativa, y le faltó el resultado cuando ya tocaba la recta: después de haber aprobado treinta exámenes, se quedó sin dar el último y definitivo.

Entonces pensó que Valparaíso podía ofrecerle mayor alivio a su empuje y mejor a sus aspiraciones, siendo por entonces nuestro primer puerto el centro de la actividad comercial del país y también siendo nuestra capital, hasta esos primeros años del siglo, un modelo entre las ciudades de la América del Sur. "Los sajones de Sud América", "los yanquis meridionales" eran los típicos con que nos regalábamos y estremulábamos chicos. Después nos dimos cuenta que nos habíamos dormido sobre laureles que al despertar habíamos sonoreando a plantar, y, como dicen en España, vino con la rebaja el tío Paco, para el caso el tío Sera, y nos redijo a nuestras exigidas proporciones. En un crucero del camino nos descalzamos las botas con que habíamos recorrido siete leguas de progreso en los siete años que van desde 1879 hasta 1886. Balmaceda subió y cayó y con él decayeron el prestigio y el antiguo ganado en la guerra del Pacífico. Aunque no lo parezca, experiencia en este último año, primero de los cinco del período presidencial, nuestra decadencia política y nacional culmina el 91 y no lleva nubes de prescribir más de medio siglo de ir de mal en peor. Nuestra habíamos hecho nada, solamente haber logrado algo y volvimos a hallarnos con las manos tan vacías como antes y como siempre; lo del "si yo fuera rey", cuando se despertó del sueño en que creía haberlo sido. Pero volvimos a Pezo.

Se había establecido en Viña del Mar y obtenido, salió Dios tras cuantos años, se le nombraba secretario de la Municipalidad. Era un cargo y una renta. 10, que contenía tantos deseos inasistidos, tantas ansias atisbadas, que a comenzar a sobresalir de la suerte y su primer acto fue poner casa conforme a sus gustos, ofreciéndola con todas sus comodidades. "Véngase con-

AUTORÍA

D'Halmar, Augusto, 1880-1950

FECHA DE PUBLICACIÓN

1958

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pezoa Véliz, nuestro poeta nacional [artículo] Augusto D'Halmar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa